

Judic. 16. v.

30.

Bacchar. in

epist. ad

Jan. de re-

cip. lapsis.

Majorem

inimicorū

exercitum

posttraville.

quam antea

quando Na-

zareus. hoc

est immacu-

latus fuerat,

reperitur.

da, fue mas valiente quando eclipsada, porque mas enemigos, dize el Texto, que mató en su muerte, que mató en toda su vida: *Multo plures interfecit moriens, quam ante vicus occiderat.* La razon dió ingeniosamente Bachario. En vida fue Sanfon vn justo Nazareno: en muerte fue vn delinquente arrependido, á quien el amor de Dalila dexó mas ciego, que le pusieron sus enemigos, Invocó á Dios en su arrependido corazon, y al asir las columnas del Templo, se puso en imagen de penitente crucificado, formando vna Cruz sus brazos, indicio de sus arrependimientos. En este estado de ciego arrependido mató mas enemigos en el Templo, que en todo el espacio de su inocente vida en el campo; porque mayores fueron en la Iglesia los triunfos de arrependido, que fueron en el campo los trofeos de immaculado.

92 Sin lisonja digo, que es triunfo corto para Agustino. Es este Africano Fenix el Sol del Sol, y la luz de la luz, porque es el Principe de los Doctos, y el Monarca de los Sabios. Cayó como Sol humano en las tinieblas de ciego; recobró sus perdidas luzes,

y aplicó sus manos á las columnas de la Iglesia, no como Sanfon para derribarlas, sino como Atlante catolico para tenerlas. Era Sanfon vn ciego Sol, que recobtó penitente su luz; y triunfos de Soles ciegos, son mayores de arrependidos, que de immaculados; porque como aplican para despicarfe todos sus esfuerzos, llegan á excederse á si mismos.

63 Perdona Planeta hermoso de este militante Cielo, la ofensa de averme atrevido á delinear tu grandeza. Vasos son los mas altos pinceles, sino prestas para tu retrato las plumas. Eres el vaso segundo de eleccion, para testimonio del Divino Poder: Vn norte tan peregrino, que eres el mas fixo, aviendo sido tan errante: Vn Sol formado primero con escasa luz, para ser despues la fuente del resplandor: Y eres en fin lo que calla tu modestia, y el Orbe admira. Merezcan nuestros respetos tus agrados: Y pues tienes tan largo imperio en la Esfera, intercede por el favor de la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.



ORA:

ORACION DE SAN ANTONIO A B A D.

Ecce nos reliquimus omnia. Sequens Sanct. Evang. sec. Matth cap. 19.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



O sè, Antonio mio, por los colores con que empleze vuestro retrato, No estrañéis mi confusión; que si las Deydades no se permiten á la carcel de los colores, para virtudes mas que humanas, no tiene nuestra corta oficina pinceles.

2 Diga la florida eloquencia de los Oradores, que sois emulo de los Serañnes, Paralelo de los Apolito: Erario del desprecio, Archivo de la humildad, Centro del defengañ, Martyr de penitencia, Angel del Parayso, Deydad humana del desierto, Terror del abismo, Dueño de los elementos, Monarca de los espiritus intelizes, Templo de todas las necesidades, Deydad hechiza, ó humanidad elevada; que yo solo dire, que por aver dexado el mundo, te has levantado por señor del vaiverto.

3 En la Oracion tengo de seguir el alto estilo de tu generoso desprecio; aora me quedo en la orilla, y sin entrar en el golfo, contemplo desde la playa, que mas se sirve á Antonio el mundo, dexado, que pudiera servirle possido.

4 Es el mundo vn Imperio tan peregrino, que solo se alcanza quando se desprecia. Para ostentar el sumo Pontifice antiguo, que todas las coronas vivian sujetas á sus obediencias, tenia en la fimbria de la vestidura setenta y dos coronadas granadas, que estaban besando sus plantas; porque los Imperios del mundo, son tan singulares, que puede ser vn hombre tenor de vn imperio con el dominio, pero de todos con el desprecio. Tenia setenta y dos coronas en las plantas, porque tantas son las coronas en que se dividen los Imperios mas conocidos del mundo. En la cabeza no cabe mas de vna corona; pero en las plantas del Sacerdote cabian sin embarazarfe setenta; porque ay tanta diferencia de posseder á despreciar, que quando por ceñirla en su cabeza fuera señor de vna, por ponerlas á sus plantas era Monarca de todas.

5 Mas amorosa prueba ofrece este Sacramentado Duesño, al desinterés de Antonio. Quando Christo instituyó este Divino Plato, dize Juan, que era Señor tan absoluto del mundo, que estaba en sus manos todo el poder del vaiverto: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus. Accepit panem.* Siempre fue Señor del mundo, escrivi Agustino; pero solo ostenta su dominio quando se difraza en este Sacramento.

6 La razon me parece textual. En todos sus Mysterios logró Christo al-
gun oropel del mundo. En el pescero tuvo adoraciones de Pastores, y presentes

Exod. 28.
v. 33.

Ioan. 13. v.

1. ad Cor.

11. v. 23.

Luc. 2. v.

16.

Matth. 2.

v. 11.

M

de Reyes. En el desierto, despues de vencido el demonio, banquetes de Angeles; **Matth. 4.** En el Tabor, aclamaciones celestes. En la Cruz, le veneran los ciegos, y le aclaman turbados los elementos. En el sepulcro, le respetan los Angeles. En este **v. 11.** **Matth. 17.** Sacramento procede con tanto desinterés, que destruye, y aniquila la substancia **v. 15.** del pan, y solo se vale de sus accidentes para conservar las especies. Tan desu- **Matth. 27.** do pone en esta Hostia su Cuerpo, que aun no tiene aquel bocado de pan, que **v. 54.** parece à nuestros ojos; porque siendo pan à la vista, no es pan en la substancia. **Ioan. 20. v.** Pues si en este Sacramento no tiene Christo ni vn bocado de pan del mundo, solo **12.** en este Sacramento se aclama con razon Señor de todo su imperio; porque solo quando se dexa hasta el alimento preciso, se logra el ser Señor del vniverso.

7 Lo inculto del desierto le sirve à Antonio de Trono. Todas las riquezas, y coronas que pisa, le sirven à sus plantas obedientes como vassallas. Poco era dominar en la tierra, y parece que estendió su dominacion à lo alto. No tenia vn bocado de pan en el mundo, y descendian presurosos los Angeles à traerle el alimento. Bien se, Antonio, que no fois divino; pero que tengo de dezir, si Angeles os sirven el plato?

8 Estendió las columnas de su jurisdiccion hasta las mas rebeldes elementos. Y pues es Antonio el Patrono contra el fuego, justo será, que vn elemento tan lucido encienda los rayos de su lucimiento.

9 Mucho es dominar en las inconstancias de la agua, haciendo firme vn elemento que professa de instable. Mucho es imperar en las inquietudes del viento, haciendo que sean sus iras templadas, y sus desigualdades respiraciones. Mucho es señorear en las groserias de la tierra, haciendo que sea agradecida la que se estrene ingrata, y que no pase à obstinacion su dureza: Pero dominar en la voracidad del fuego, es admiracion, porque es vn elemento tan indocil, que ni admite comercio, ni contacto; tan ingrato, que al que le allaga, le quema: tan alevoso, que al que le hospeda, le arruina: tan cruel, que igualmente se ensangrienta contra la inocencia, que contra la tyrania: tan libre, que no conoce mas obediencia, que estender su llama; y tan tyrano, que lo que no reduce à cenizas, es porque no alcançan sus fuerças.

20 En este tyrano elemento domina Antonio, porque se mida por la grandeza del dominio la autoridad del dueño, y sirva la obediencia de su luz, de aclarar su mayor magestad.

11 En todos los elementos obrò Dios sus maravillas. En la agua dividiendo el mar Bermejo, y el Jordan, haciendo liquidas las piedras, y firmes para que las pisasse Pedro las olas. En el ayre asustando à Egipto con plagas, y poblandole en el desierto de maná, y codornices. En la tierra haciendo que arrojasse sus cadaveres, y diesse por muertos, vivos. En el fuego nombrando en la Zarça por Redemptor à Moyses. El reparo consiste en que solo en la Zarça ordena que **v. 29.** Moyses se descalze, para que venere el prodigio. El descalzarse para registrar **Exod. 10.** el milagro, es mandar que llegue con mayor reverencia; porque milagros **v. 13. v. 22.** en agua, ayre, y tierra, piden ser agradecidos; pero milagros de fuego **Nam. 11.** deben ser mas respetados. **v. 9. v. 31.**

12 Fue la Zarça el Trono de los milagros divinos, pues en ella pide los mayores respetos. Y yo adelanto, que otros Santos mandan en la tierra alentando cadaveres, y sanando enfermos; pero el dominio del fuego es privativo, ò Dios, ò Antonio. Fue tal su valor, y virtud, que llegó no solo à vencer à los demonios, sino à despreciarlos. Eligió el Cielo el elemento del fuego para castigo de los obstinados; era preciso, que quien despreciaba al dueño del abismo, tuviese imperio en su elemento.

13 Si admira la victoria, que admiracion causará el desprecio? Qué pueda vn hombre rayar tan alto, que llegue à despreciar à vn enemigo tan poderoso como el demonio! Tanto le elevò su virtud heroyca à esfuerzos prodigiosos de la gracia.

AVE MARIA.

Ece nos reliquimus omnia. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 19: *Capo mea vobis est cibis.* Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.

14 **EL** Norte del Evangelio es vna heroyca repulsa del mundo. Todos saben, que es vn vivo retrato de Antonio: Pero en este desprecio le han igualado muchos, y no puede ser como todos quien nació como ninguno. Determinome à romper nueva senda en camino tan pisado, y vencer, que excedió à todos en este desprecio. Todos los Santos dexaron el mundo; pero oy tengo de probar, que Antonio dexò tres mundos; con que saldrá victorioso à todos. Esta será mi Oracion partida en tres puntos, porque cada mundo dexado, merece vn punto gacero.

PUNTO PRIMERO.

15 **T**odos los que vivimos ceñido en estrechez de claustros, y austeridad de votos, dexamos el mundo; pero siendo la misma materia la dexada, es desigual el merito de la repulsa. Averiguar los motivos, y penetrar las razones, porque siendo igual lo dexado, es desigual el merito, es vn camino no pisado; pero con la luz de Antonio he de ser el Colon de este camino.

16 Varios caminos ay para dexar el mundo. Vnos dexan el mundo que tienen. Otros el mundo que esperan. Y otros el mundo que ni esperan, ni tienen. Los que dexan el mundo que tienen, son los Poderosos, porque tienen mucho mundo los soberanos. Los que dexan el mundo que esperan, son los sabios, porque la fabiduria es prudente acrehedora à los altos puestos. Los que dexan el mundo, que ni esperan, ni tienen, son los desvalidos; porque ni esperan fortuna como pobres, ni poseen conveniencias como miserables.

17 Qué repulsa de estas tres clases será la mas heroyca? A primera luz parece fácil la sententia; porque dexar vn mundo poseído, es valor del defensiono: dexar vn mundo esperado, es discrecion del juicio: dexar vn mundo, ni esperado, ni poseído, es obligacion del entendimiento. Quien dexa lo que es:

pera, renuncia vn embuste, porque no ay mayor embustera, que la esperanza. Quien dexa lo que ni espera, ni posee, renuncia el dolor de no tener que dexar. Quien dexa el dominio de lo que goza, parece que dexa mucho, porque mas es dexar el gozo de lo poseído, que el embuste de lo esperado.

18 Si este discurso es verdadero, parece que Antonio dexò poco; porque como su cuna, aunque noble, no fue la mas soberana, ni fue su renuncia de mucho mundo poseído, ni de mucho mundo esperado. Luego hemos errado su elogio por este nuevo rumbo de desprecio.

19 Pues digo, que no me retrato; porque bien examinado, ha de salir el mas insigne Antonio. Todos los Santos, y virtuosos dexan el mundo. Vnos le dexan, porque se retiran; otros, porque aunque le gozan, le pisan. Todos dexan el mundo; pero Antonio dexò tres mundos. Ya escucho que me acusan los discretos de que fabrico tres mundos; porque sino podemos averiguarnos con vno, que será con tres?

20 Pues yo, señores, no los fabrico como Arquitecto, porque los descubre el defengano. El mundo sigue los compasses del tiempo: es el tiempo no solo su medida, sino su alma. Los sabios antiguos llamaron al tiempo hijo del mundo, yo le llamo Padre.

21 Para este paternal derecho me fundo en que como el Cielo se gobierna por lo eterno, el mundo se constituye por lo temporal. En la Patria no viven computos de tiempo, sino edades de eternidad.

22 Grave advertencia es esta à las corrientes del siglo. Los que siguen el tiempo, siguen el mundo, porque la vida del mundo es lo fugitivo del tiempo: Los que no galantean el tiempo, muestran que no viven en el mundo, sino en el Cielo; porque no aviendo en el Cielo tiempo que seguir, no pueden seguir el tiempo los que viven vna vida celestial; con que no es mucho que no puedan seguir el tiempo los que profesan no vivir en el mundo.

23 La inconstancia del mundo ref-
tifica que su alma es la variedad del
tiempo; con que aviendo tres tiempos,
es preciso que aya tres mundos. Mundo
passado, mundo presente, y mundo fu-
turo. Antonio los dexò todos, porque
era poco à su desprecio, vno. Este ha-
sido el exordio. Registremos aora el citi-
lo, el desprecio de estos mundos, y qual
es mayor para dexado.

24 Quien dexa el mundo passado,
sacrifica memorias. Quien dexa el
mundo presente, ofrece defengaños.
Quien dexa el mundo futuro, martyri-
za esperanças. Qual será mas, martyri-
zar esperanças, ofrecer defengaños à sacri-
ficar memorias?

25 Siendo el mundo vn arrebatado
raptò del tiempo fugitivo, mas pa-
rece que es dexar el mundo passado,
que el presente; porque como entre los
juizios està siempre canonizado por
mejor el tiempo que passò; tambien
vive venerado por mejor entre los de-
seos el mundo que fue. No ay corazon
humano que por satisfecho que se halle
de lo presente, no anhele lo passado.
La razon de esta ambiciosa desempa-
nca es, que el mundo passado es
mundo perdido; y no ay passos fugiti-
vos, que no llevè los deseos arrastrados.

26 Quexa univèrsal ha sido de
todos los siglos condenar siempre lo
presente, y engrandecer lo passado.
Pues yo siento, que no se alaba lo
que fue por ser mejor obrado, sino
porque ya se mira como perdido.
Verdad tan clara no necesitaba de
prueba, pero es ingeniosa. Es tan
loco nuestro deseo, que es lo que no
tiene, emplea el cariño; en lo que
tiene, emplea el desprecio.

27 *Mitte panem tuum super tran-*
suentes aquas, dize Salomon, introdu-
cido à politico labrador: Siembra
en las aguas que passan; *Super tran-*
suentes aquas. Dos reparos ofrece tan
peregrina sementera. El primero es,
que no se puede sembrar en la agua,
sino en la tierra. Pero esto será pa-
ra rusticos labradores; no para vn
discreto Salomon. Los labradores juz-
gan que no se siembra en la agua,
sino en la tierra: Pero Salomon, co-
mo discreto, sabe que en el mundo
no se siembra en la tierra, sino en
la agua; porque la tierra por su natu-
raleza es firme; y la agua por su con-

dicion es inconstante: y juzgando el
labrador que siembra en vna firme
tierra, halla Salomon, que siembra
en vna inconstante agua; porque es
mas inconstante, que agua, todo
quanto en el mundo se siembra.

28 No me dexarán mentir los
sucessos, sino creen à mis discursos.
Siembra el pretendiente adoraciones,
el ambicioso obsequios, el sabio
desvelos, y el soberano servicios.
Esperan de estas grandes sementeras
vnas cosechas muy abundantes: Y co-
gen lo que esperan? Yo dirè lo que
cogen. Si son discretos, vn defenga-
ño; Si son necios, vn enojo. Quando
esperaban coger vn grande fruto de lo
sembrado, se hallan con vn defenga-
ño, y vn enojo; porque como siembran
en aguas inconstantes, qualquier so-
plo de fortuna que altera las ondas, se
lleva los frutos, y las esperanças.

29 El segundo reparo es con-
templar el territorio donde se ha de
sembrar. Noten el *transuentes aquas*.
Convento en que la vana labor del
mundo no es en tierra firme, sino en
agua inconstante; pero ya que es agua,
sea agua quieta, y no fugitiva; sea cristal
parado, y no corriente. Pues no es sino
agua que corre, dize Salomon: *Super*
transuentes aquas. La razon es bien de-
fengañada. Dos calidades residen en las
aguas: ay aguas que vienen del mar pa-
ra alimentar las fuentes, y los rios; y ay
aguas que vån de las fuentes, y los rios
para pagar su dulce tributo al mar. To-
dos los mortales, dize Salomon, siem-
bran en las aguas, pero no en las aguas
que vienen, sino en las aguas que vån
Transuentes.

30 La razon es bien defengañada.
Las aguas que vienen del mar à los
rios; son aguas que nos buscan: las
aguas que vån de los rios al mar, son
aguas que se huyen, y nos dexan; y es
tan necia la condicion humana, que so-
lo anhele lo que se huye de sus deseos;
con que no sembramos en las aguas
que vienen, sino en las aguas que hu-
yen; porque lo que se viene à nosotros,
es lo que siempre despreciamos; lo que
se huye de nosotros, es lo que siempre
apetecemos.

31 Este discurso padece vna repli-
ca en Antonio. Dexò su valor el mun-
do passado, pero en esto dexò muy
poco, porque no le avia vivido: *Cum*
esse

esse adolescens, dize su vida; y dexar
lo que no se ha gozado, no parece muy
generoso desprecio; porque la igno-
rancia del gusto, disminuye lo sacrifica-
do.

32 Parece la replica convincente,
y es filosofica. Dexar el mundo à poder
de años, es de canafados: dexarle quan-
do se empieza à gozar, es de arrepenti-
dos: Dexar el mundo Antonio, fue
valor de su defengaño: dexarle otros,
ha sido vn canfancio dichoso, que pa-
rò en arrepentimiento.

33 Pero siempre insiste el escrui-
pulo. Dexar todo el mundo, no pa-
rece merito muy alto, porque mira-
do el mundo à la luz del defengaño,
mas merece desprecios, que cariños;
y despreciar lo que no nació para ama-
do, no es valentia del entendimiento.
Luego no es repulsa muy alta dexar el
mundo, siendo vna vana sombra de vn
adorado engaño.

34 A esta bien fundada duda res-
pondo con vna distincion hermosa.
Nada es el mundo para quien le goza,
pero es mucho para quien le renuncia:
es nada poseido, pero es mucho pida-
do; porque las privaciones, dan valor
à los deseos, y lo que haze la posesi-
on fastidio, haze la privacion tesoro.

35 Algunas vzes me avrán oido
este Texto; pero lo ajultado podrá di-
stinguir lo repetido: *Sicut Paradisus*
Domini, & sicut Aegyptus venientibus
in Segor. La region del Jordán es
vn Parayso, y vn Egipto à los que
vienen à Segor. Noto Origenes la di-
ficultad que tiene la comparacion. Pa-
ra que la tierra del Jordán sea como el
Parayso, y Egipto, es menester, que
el Parayso, y Egipto se parezcan en-
tre si. Pues en que se puede parecer
Egipto al Parayso? Porque si esta triste
Provincia es de fertil, y delicioso
terreno, mirada del seno del Sol es
calida, y el Parayso Provincia fresca:
Egipto es ardiente; el Parayso tem-
plado. Pues como puede ser vn Egipto,
volcán de fuego, la delicia de vn
Parayso?

36 Respondo con el *venientibus*
in Segor. No es Egipto Parayso en si,
sino para los que entran en Segor; por-
que este Lugar pequeño era frontera de
Egipto; y como desde su territorio
corto etaban mirando su delicioso ter-
reno, los parecia vn Parayso; porque

lo que es vn Egipto gozado, parece vn
Parayso, perdido.

37 Adelantemos mas. A quien
pifaba à Egipto le parecia bien fu-
ertil terreno, pero no le juzgaba mas
que por tierra deliciosa: à quien falló
de el para entrarle en la cordedad de
vna Aldea, no le parecia tierra, sino
vn Parayso de delicia; porque ay tan-
ta diferencia de poseer, ò dexar, que
la misma tierra, que era de vn Egipto
poseida, parecia de vn Parayso dexa-
da.

38 Mas se adelanta el Texto no-
tando la vecindad. Etaban mirando
desde la pequenez de Segor las deli-
cias perdidas de Egipto: y Egipto
poseido, es Egipto; Egipto mirado,
es Parayso; porque ay tanta diferencia
de gozar de la fortuna, ò mirarla des-
de la miseria, que para los que viven
en Egipto, es Egipto; para los que le
dexan, es Parayso; porque Egipto
poseido, tiene de Egipto las verda-
des; pero Egipto renunciado, tiene
de Cielo los vicios.

39 Tan puntual es el Texto, que has-
ta el terreno sirve à nuestro imigne An-
tonio. Fue Egipto de nacion, dexò
su hermosa Patria, y huyó fugitivo
dichoso al desierto. Quando gozaba de
Egipto, era Egipto: quando le mi-
raba perdido desde el desierto, era Pa-
rayso. Mirado el mundo desde su gol-
fo, es nada; pero mirado desde la ori-
lla, y la playa, tiene hermosa vitta:
Nada era Egipto quando le gozaba
Antonio; pero era vn Parayso quando
le miraba desde el desierto; porque lo
que es en la posesion vn poco de tier-
ra, parece en la privacion vn pedazo
de gloria.

40 Quiero adelantar mas el tor-
mento de lo dexado. Tal es la finza-
ron de nuestro deseo, que por mas que
se emplee el pensamiento en lo que se
possee, nunca se divierte la memoria
de lo que se poseyó. Mas valiente es
para entristecer la memoria de lo dexa-
do, que para alegrar la presencia de
lo poseido. Bien puede sacrificarle lo
poseido, pero nunca se sacrifica la me-
moria de averlo despreciado.

41 Insigne defengaño fue el de
Pedro. Sacrificò los barcos, y redes
que tenia, pero no acertó à sacrificar la
memoria de su heroyca repulsa. Sacri-
ficò los bienes, porque dexò las posesio-
nes.

Gen. 13. v.
10.

Orig. tom.
1. hom. 1. in
Gen.

gionos: *Relictis ritibus*; pero no renunció las memorias, porque se acordó de que los avia dexado, y no se pudo olvidar de que los avia poseído: *Eae nos reliquimus omnia*.

42 En esta delicada reflexion se esconde la valentia de la repulsa; porque Pedro dexó el mundo, pero se acordaba de averle dexado: Antonio dexó el mundo, y perdió la memoria de averle despreciado; porque dexó el mundo tan bien dexado, que aun dexó la memoria de averle vencido.

43 A poder de milagros hizo Dios que los Israelitas dexasen la Corte de Egipto por vn desierto; pero estando en el desierto se acordaban de los manjares toscos de Egipto: *Recordamur piscium, quos comedabamus in Aegypto*: Dexaron en Egipto las posesiones, pero conservaban las memorias; porque puede Dios con milagros hazer que los hombres dexen vna Corte de Egipto por amor de vn desierto; pero no acaba de conseguir, que en el desierto no conserven la memoria de su Egipto.

44 Solo el espíritu de vn Antonio pudo despreciar este agravio, y dar este imposible vencido. Dexaron los Israelitas à poder de milagros la Corte de Egipto por el desierto. Dexó Antonio la Corte de Egipto à la primera voz del Evangelio. Los Israelitas dexaron vn Egipto donde vivian en penosa cautividad. Antonio dexó vn Egipto donde mandaba como noble, y señor. Los Israelitas salieron con las joyas de los Egipcios, ricos. Antonio salió tan desnudo, que vendió para los pobres todo su patrimonio. Los Israelitas en el desierto debieron al Cielo muchas maravillas. Antonio en el desierto no tenia mas que batallas. Los Israelitas vivian regalados con manà, y Codornices, alimento que llovió el Cielo. Antonio con las yervas silvestres, que aun no sabia producir su terreno infecundo. Entre tan insignes diferencias se acuerdan los Israelitas de Egipto para amarle; y Antonio aun no se acuerda de él para aborrecerle; porque es tan difícil no amar lo que se ha dexado, que ni à poder de maravillas lo consigue el Cielo de nuestras

Num. 11.
v. 5.

Exod. 12.
v. 36.

riquezas.

PUNTO SEGUNDO.

45 EL segundo Punto era la renuncia del mundo presente. Este linage de sacrificio parece pequeño; porque el mundo presente es corto mundo; tiene esfera tarlmitada, que se mide por minutos, se regula por instantes. El mundo pasado es tan estendido, que tiene su cuna en el campo Damasceno. El mundo futuro es tan dilatado, que estiene sus alas hasta el Sepulcro del Univerfo. El mundo presente es tan encogido, y breve, que no puede pasar de vn instante, porque no ay mas de vn instante de mundo presente.

46 Pues yo siento, que el mundo presente es nada quando se dexa, pero es todo despues de dexado. Para esta hermosa precisión es grande fiador el Evangelio. El mas discreto Apostol dixo à su Maestro: *Eae nos reliquimus omnia*. Noten el *omnia*. Todo lo hemos dexado. Esta parece sobervia, y falsedad; porque solo dexó vnas pobres redes, y vn barco; y hazer cargo de que lo ha dexado todo, aviendo renunciado las redes, y vna pobre barquilla, ni fuena verdad, ni modestia.

47 Yo juzgaba en otra ocasion que el *omnia* se entendia de lo esperado, pero no de lo poseído. Dexó Pedro todo, dexando vnas pobres redes, porque dexó todo el largo campo de las esperanças, y quien dexa todo lo que puede esperar, lo dexa todo; porque como la esperança promete mucho, mas es dexar las rifas de vna esperança, que las delicias de vna riqueza.

48 Ahora siento, que sin recurrir à las esperanças, se debe entender justamente de las posesiones: dexando solo vnas redes, dize con verdad que lo ha dexado todo: *Relinquimus omnia*; porque estas redes se deben considerar, ó poseídas, ó dexadas: en la posesion, eran redes; en la renuncia, eran todo: *Omnia*; porque siendo no mas de vnas redes quando poseídas, es todo quanto puede ser, despreciadas.

49 Noten por su vida, que el *reliquimus* haze el *omnia*: quando las dexa, las llama el Texto *relictis ritibus*: ya dexadas, las intitula todo: *omnia*; porque al dexarle, era vn

22.

anquelo; despues de dexado no es anquelo, sino todo: *Omnia*.

50 O discreta transformacion del desprecio! Lo despreciado es poco, y el despreciarlo lo haze mucho. Abulta Dios para el merito, lo que es nada para el dominio.

51 Dexó Antonio el mundo presente; y sospecho que son pocos los que en esta renuncia le compiten: Porque en el mundo presente se dexa lo que actualmente se goza; y como ay bienes, que llama la vulgaridad, raizes, y muebles; firmes, y inconstantes, algunos dexan los bienes inconstantes, y conservan las raizes, porque alargan las riquezas, pero conservan para el vfo las posesiones; pero como Antonio renunció las posesiones, dando todo su patrimonio à los pobres, dexó de los bienes hasta las raizes.

Dan. 2. v

34.

Dan. 4. v.

11.

52 En dos imagenes representó el Cielo à Nabuco el bayben de su Monarquia: Vna imagen fue vna estatua rica de metales, postada al impulso de vna piedra. Otra fue vn hermoso arbol cortado por la espada de vn Angel. Para que multiplica el Cielo las imagenes? Yo discuro que para ser cabales las representaciones. No quedaba el Imperio de Nabuco bien arruinado à lo del Cielo, con la estatua postada, sino se arrimara el arbol cortado; porque en la estatua rica de metales, y en el arbol vistoso de frutos, y flores, se figuraban los bienes del mundo; y como en la plata, y oro de la estatua se representaban los bienes muebles, que son los metales; y en el arbol los bienes raizes, quando el Cielo pinta vna ruina del mundo, corta con vna espada las raizes, y derriba con vna piedra los metales; porque no se dexa bien el mundo despreciando las riquezas solamente, sino se cortan por el pie las raizes.

53 Mas alma oculta el Texto. Postó los metales de la estatua vna piedra. Cortó las raizes del arbol vna inteligencia. La piedra era representacion de la gracia. Pues por qué no vino otra piedra para el arbol, ó vn viento que arrancasse su firmeza? Porque fue advertir la dificultad del sacrificio. Muchos virtuosos desprecian el mundo, esfuerçados del auxilio divino; pero despreciando las riquezas, conser-

van las posesiones. Postó vna piedra, que es imagen de la gracia divina, los bienes muebles de la estatu; cortó vn Angel con vna espada al arbol por las raizes; porque como es tan difícil cortar los bienes del mundo de raíz, basta la gracia divina para dexar los bienes muebles, pero se necesita vn Angel para cortar las raizes.

54 Cortó Antonio los bienes del mundo de raíz, porque tiró à que no bolviessen à nacer. Dexó el mundo presente, y le dexó tan dexado, que no bolvió mas al mundo. Muchos insignes espiritus le han dexado para el cariño, pero no para el comercio: le dexan para no amarle, pero no le dexan para no verle: No le aman, pero tratan con él, y le miran.

55 Ilustre desprecio es dexar el mundo para no amarle; pero yo siento, que esta es la mitad de vn desprecio: el desprecio heroyco, y entero, es el de Antonio, no solo dexar el mundo para no amarle, pero dexarle para no volver à verle.

56 A discursó tan nuevo, daré razones, y textos, como acolumbro. No muere el mundo para quien le dexa, sino para quien le olvida. En vnas voces vulgares de David, hallo escondida esta nueva verdad.

57 *Obisitioni datus sum, tamquam mortuus à corde*. Para compararle el discreto David à vn muerto, se compara no à vn cadaver à quien mató la muerte, sino à quien mató el olvido; no à vn cadaver vivo, sino à vn cadaver olvidado. La razon es delicada, pero clarísima: el muerto por la muerte, vive en la memoria, y la memoria es reparadora, y substituta de la vida; el muerto en el corazon, y en la memoria, no vive en ningun sentido; con que para compararle à vn hombre bien muerto, se compara à vn muerto olvidado.

58 Dexar el mundo, es herirle; olvidarle, es matarle: el olvido es el sepulcro; porque solo acaban en los muertos los sentidos, quando espiran en los vivos los sentimientos.

59 Algunos le dexan con la renuncia, pero le conservan en la memoria. Otros despues de averle dexado por su profesion, se buelven à entrar en él. Antonio como discreto discursó arbitrio para dexarle tan agraviado;

Psal. 30.
v. 13.

viado, que no pudiesse bolver à ser su amigo.

60 Dos arbitrios practicò su discrecion. Vno fue no solo dexarle, sino huirle; retiròse al desierto por no verle. Algunos le dexan, pero le miran; le pisan los pies, pero le gozan los ojos; y no està cabalmente dexado, quando le goza algun sentido.

Ad Galat. 6.

61 *Mibi mundus crucifixus est, & ego mundo,* dezia Pablo. El mundo està crucificado para mi, y yo para el. Al primer aspecto parece que no fue esta la mas heroyca accion de Pablo; porque està el mundo crucificado para Pablo, era bolver las espaldas al mundo: està Pablo crucificado para el mundo, era bolverle tambien las espaldas Pablo; y que buelva vn hombre las espaldas al mundo, quando el mundo se las buelve à el primero, mas parece vengança de la discrecion, que desprecio del desengaño. Bolver las espaldas al mundo quando el me ofende el rostro, es generoso desprecio; porque dexarle quando el me dexa, es vengarme de sus retiros; despreciarle quando el me galantea, es penetrar sus engaños.

62 Venero la consideracion, pero en Antonio la veo dos veces adelantada: Dexò el mundo tan en la primavera de la razon, que primero fue despreciarle, que conocerle: Aun no tenia edad para avergozado sus deleytes, quando tuvo comprehension para pisar sus engaños: A todo el semblante del mundo hizo frente Antonio, y le dexò, no quando el mundo le bolvia las espaldas, sino quando le alhagaba con sus falsas risas; y si es accion de vn Pablo bolver las espaldas al mundo quando el mundo se retira, es accion de vn Antonio bolverle las espaldas quando el mundo le galantèa.

63 No gusto de excessos comparativos, porque no son alabanças, sino imprudencias; y no cabe en la modestia de Antonio, que pretendiera exceder à Pablo: no fue exceso, sino imitacion; y bien penetrado el Texto, funda mi discurso.

64 Consideremos estas Cruces mentales. Bolviendo Pablo las espaldas al mundo, fixaba los ojos en el Cielo, y para librarse de los pensamientos, ponía en solo Dios los ojos: Para conseguir esta alta perfeccion, me-

ditò traza, y esta fue la Cruz reciproca; porque si Pablo bolviera las espaldas al mundo, y el mundo no le bolviera à Pablo las espaldas, no pudiera Pablo ver el mundo, pero el mundo pudiera ver à Pablo: estando bueltas reciprocamente las espaldas, ni podia Pablo ver el mundo, ni ser visto del mundo; y como Pablo tiraba à la mayor accion, se puso en estado de no poder ver el mundo, ni ser visto del mundo; porque dexar el mundo para no verle, es de algunos; dexarle para no verle, ni ser visto, solo lo sabe inventar vn San Pablo, y executar vn Antonio.

65 El segundo arbitrio fue no solo la imposibilidad de no verle, sino la industria de injurjarle. Los que dexan el mundo, le hieren; los que le injurjan, le matan. A tan alto desprecio llegó Antonio, que no solo despreciaba al mundo, sino al demonio: *Ita contempst, et illis exprobraret imbecillitatem.* No era vanidad, sino discrecion; los dezia afrentas, para dexarlos enemigos irreconciliables.

Ecclef. in offic. l. 7. 6.

66 No es tanto sentimiento para vn fugeto verse dexado, como verse despreciado: Siente el mundo, que los mortales no le rindan vanas adoraciones, y que no sacrificen en sus imaginarios altares las infieles esperanças de sus intereses: es dolor que le dexen, pero mayor que le pisen; porque dexarle solo, es tratarle con vn cortésano desvio; despreciarle, es tratarle como à indigno; y es facil bolver à trabar amistad con quien cortésanamente se dexa, pero no con quien por indigno se pisa.

67 Dos razones concurrieron en Antonio para no bolver al mundo que avia dexado. Vna fue dexarle con olvido. Otra fue dexarle con desprecio.

68 Probemos la primera con vna contradiccion gustosa. Pedro dexò las redes, y bolvió despues à ellas: Matheo dexò los tratos de hacienda, y nunca bolvió à repetirlos. Ya se la respuesta de San Gregorio: Bolvió Pedro à pescar, porque es exercicio, que no tiene la culpa vezina; no bolvió Matheo à los cambios, y recambios de hacienda, porque tiene la ruina proxima.

64 Convento en la razon, pero me inquieta vn escrupulo. Peligroso

es el trato de las ganancias, porque imperceptiblemente se rozan en vsuras; pero tal era la virtud de Matheo, que pudiera limpiar de veneno al peligro. Luego otra causa hubo para no bolver como Pedro, à su antiguo empleo.

Luz. 5. v. 28.

70 La causa me suena textual. Pedro lo dexa todo: *Relinquimus omnia.* Matheo lo renuncia todo con igualdad: *Relictis omnibus, surgens secutus est eum.* En la renuncia fueron iguales, pero muy desiguales en las memorias; porque Pedro dice à Christo, que lo ha dexado todo: *Ego nos reliquimus omnia;* quien dice que lo ha dexado todo, se acuerda de averlo dexado: Matheo no se acuerda de lo que dexò, porque ni lo dice, ni haze cargo; y como Pedro conservaba la memoria de averlo dexado, y Matheo la avia perdido, buelve Pedro à las redes antiguas, porque conservaba sus memorias; pero como Matheo perdió la memoria, nunca bolvió à los empleos de su hacienda.

71 He probado, que no bolver Antonio al mundo, fue averle dexado con olvido, como Matheo: Aora convencerè, que no solo fue olvido, sino desprecio.

72 Grave diferencia reside entre dexar, ò despreciar: A lo que se dexa, se trata con cortesía; lo que se desprecia, se mira con desestimacion. Esta es la causa porque puede bolver à servir al mundo quien le dexa, pero no quien le desprecia; porque como averle dexado es sentimiento para el mundo, y averle despreciado es agravio, no quiere el mundo bolver à hazerse amigo de quien vna vez le ha despreciado; porque con la ofensa de la desestimacion, se imposibilita la reconciliacion de la paz.

2. Reg. 16. v. 21.

73 Discreto era Achitofel, pues le consultaban, en voz del Texto, como à Oraculo, y practicò su ingenio en aquel impio consejo. Para imposibilitar que se reconciliasse Absalon con su padre David, le aconsejó aquel no imaginado agravio de violar en la publicidad de la luz el paterno lecho. *Ingredere ad concubinas patris tui:* Para que nunca bolviessen à ser amigos, le aconsejó el mayor agravio; porque juzgo discreto, que la grandeza de la ofensa, dexaba imposible la restitucion à la gracia.

74 Despreciò Antonio al mundo como à enemigo mortal; y como tratò à las riquezas con publica desestimacion de enemigas, nunca se bolvió à reconciliar con ellas. Pedro dexando las redes las tratò con cortesía; por eso bolvió à ellas: Antonio pisando el mundo, le llenò de injurias el rostro, para que al verle tan despreciado, supiese, que no podia bolver à ser su amigo.

PUNTO TERCERO.

75 **E**L tercer Punto era la renuncia del mundo futuro. Parece corto sacrificio, y es el mayor holocausto; porque quien dexa el mundo futuro, sacrifica quanto espera, y no ay mayor territorio que el de la esperança. Pablo dice que vivimos esperando: Habiò de las esperanças del Cielo; pero los hombres lo executan con los engaños del mundo.

Ad Rom. 8. v. 23.

76 Tan entrañada vive en los mortales corazones la esperança, que primero faltará la vida, que falte esta bien recibida embustera. Parece ponderacion, y es verdad textual.

77 *Memento mei, cum veneris in regnum tuum,* dice el Ladron dichoso à Christo. Todos ponderan su fe, pero yo admiro su esperança. Estaba Dimas en los vltimos parasismos de su aliento, y no pide remedio para la vida, sino memoria: *Memento.* Conoce que se està muriendo, y quiere quedar esperando; porque es tan dificil en vn mortal vivir sin esperar, que primero le faltará la vida, que la esperança; pues quando acaba con la vida muriendo, quiere empezar con la esperança esperando.

Luc. 23. v. 42.

78 Puede Dimas acabar de vivir, pero no puede acabar de esperar, porque el esperar passa mas alla del vivir. La razon de ser tan dificil alejar de nuestro corazon las esperanças, es vn engaño favorable.

79 La esperança es tan embustera, que dà poco, y promete mucho. Es la esperança en el prometer el Hijo Prodigio, pero en el dar es el Rico Avariento. Es el Hijo Prodigio en las promesas, porque todo lo facilita: es el Rico Avariento en las dadas, porque con-

X nia.

ninguna encuentra: Promete gigantes, y dá pigmeos; ensea diamantes, y dá vidrios; muestra firmezas, y dá mudanças; promete vida, y se desata en muerte; promete imperios, y dá grillos; promete libertades, y dá prisiónes; promete frutos, y dá flores: no era tanto engaño dar flores, pues era pagar una esperança con otras; lo peor es que dá una flor que se marchita, cercada de puntas que traspasan.

80 Grande atenta es de nuestra naturaleza, que puedan mas las fantasmas del deseo, y los delirios de la imaginación, que los defengaños de la experiencia, y los conocimientos de la realidad. Ninguno con mas gracia que Antonio desatendió los descritos de nuestro entendimiento: cortó posesiones, y esperanças, porque era cortoteatro a su defengañado dexar lo posesido, sino renunciara tambien lo esperado.

81 Delinquentes Adán, y Eva se

Gen. 3. v. 21.

vestieron de sus ojas de vn arbol: decretó Dios su destierro, y los muda el vestido de ojas en pieles: *Fecit Deus Adam & uxori eius tunicas pelliceas.* Parece diligencia escusada para el castigo, y para el destierro: lo grave de la sentencia era privarlos de los frutos del Parayso; pero vnas ojas que importan? Mucho, responde Ambrosio, y Basilio. Entraban Adán, y Eva en el estrecho camino de la penitencia; dexaban la amenidad del Parayso, que era lo mejor del mundo; avian de ser exemplo de defengañado, y era preciso que dexasen los frutos, y las ojas; porque si en las ojas se representan las esperanças, y en los frutos las posesiones, importa poco renunciar todas las posesiones, si se quedan afsidos á algunas esperanças.

82 Dos excessos ofrece el Texto á la renuncia de Antonio. Perfectos penitentes eran Adán, y Eva; pero estaban vestidos de esperanças: avian perdido los frutos, pero conservaban las ojas: no se desnudaron de ellas por su impulso, sino por soberano decreto: porque es tan difícil desahirse de las esperanças, que aun despues de perdido todo, no sabia Adán desprenderse de lo esperado.

83 El segundo exceso, es, que lo que en Adán es castigo, es en Antonio exemplo. Renunciaron Adán, y Eva en los frutos las posesiones, y en las

ojas las esperanças; porque ni podia menor satisfaccion tan grave culpa, ni podian ser tan perfectamente penitentes, los que no fuesen tan cabalmente pobres.

84 Esta renuncia hizo vn Adán delincente, y vna Eva culpada; y lo que obran por sentencia de la mayor culpa, obra Antonio en testimonio de la mayor inocencia: y no puede ser mayor admiración, que tomar voluntario la inocencia, el castigo que se decretó á la mas grave culpa.

85 Numera el Evangelista los prodigiosos accidentes del dia del juicio, y pone entre los mayores el siguiente: *Sol factus est niger tanquam saccus cilicinus.* Se verá el Sol con vn tajo de filicio. Justamente admita el Evangelista ver á vn Planeta tan hermoso añochecido en vn tajo; porque siendo esse tajo, y filicio trage de penitencia; siendo el Sol vn Astro inculpable, no ay mayor hazaña, que mirar á vn Sol penitenciando sus resplandores, como si fueran los delitos mas graves.

86 Este prodigio grande del dia del juicio, le repitió mas al vivo Antonio. Aquel grande dia se verá vestido de vn tajo, y filicio el Astro mas puro; se mirará en habito de penitente el mas inocente Planeta. Antes de reconocer Antonio delitos se cargó de filicios, y de sacos; antes de gustar las delicias del mundo, se huyó al desierto. La mayor gala del dia del juicio, como dia del mayor defengañado, será mirar á vn Sol inocente en traje de penitencia; porque no puede ser mas vivo defengañado, que vestir Antonio, como Sol, los resplandores interiores de inocencia, y los exteriores filicios de culpa.

87 He convenido que dexó Antonio tres mundos, el pasado con la memoria, el presente con el desprecio, y el futuro con el defengañado, Antonio nos ensea á dexar tres mundos, y nuestro engaño aun no aclera á dexar vno solo. Pues Antonio mio, derrama sobre nuestras tibezas las centellas de tu amoroso pecho, para que procuremos seguir tus pasos: Haz que pisemos estos vanos alhagos del mundo, para que merezcamos Patrono, y te hallemos Abogado, que interceda por la gracia para acompañarte en eternidades de gloria.

Amen.

ORA.

ORACION
DE SAN PHELIPE
NERI

Sint lumbi vestri praeinerti, & lucerna ardentis in manibus vestris.
Sequent. Sanct. Evang. secund. Luc. cap. 12.

Caro mea verè est cibus. Seq. Sanct. Evang. sec. Ioan. cap. 6.



1 **P**ara no anegarme en el golfo de las virtudes de Phelipe, me han destinado sus Hijos discretos margen. Dos prendas me han señalado: su ardiente caridad en las limosnas, y su Apostolico desinterés. Limosnero, y desinteresado: si fuera licito replicar á quien deslindó el argumento, dixera que se contradicen limosnero, y desinteresado: porque ninguno mas interesado, que el limosnero. Para entrar en la Oración á navegar este

hermoso golfo, me quiero aora detener en la playa.

2 Oy pinta el Evangelio las manos de Phelipe lucidas, porque oy las veneramos bizarras. No se como ay en el mundo miserables, sabiendo lo que aprovechan las bizarras. Arte debe de ser de la Providencia negar el conocimiento de lo que puede vna dadiva, para que no mirémos á los poderosos con idolatria.

3 Tiene Phelipe las manos llenas de resplandores, porque las tiene llenas de piedades. Solo reparó en la voz *Lucerna*. No avian de ser antorchas humanas, sino luzes divinas. Aquel Varon del Apocalypsi, que tenía en su mano siete Estrellas, me parece Phelipe. Regitrémos sus colores. Tenia siete Estrellas en las manos, vna espada en la boca, el iris en su cabeza, ceñidos los pechos, vn libro abierto en la mano, vn pie en la mar, y otro en la tierra. Eran sus pies columnas de fuegos; y de su voz nacieron siete truenos. Este era vn Angel, ó dos, que miraba Juan; y este es Phelipe, siendo hombre, pues por sus virtudes se eleva á Angel.

4 La espada en la boca, es su Predicación Apostolica; espada, que tortó mas vicios, que alentó razones. El iris en su cabeza, es la discreta repulsa de las dignidades, que le corona: pues reparó vn discreto Interprete, que en el cantico del *Benedicite* le saltó bendición, y elogio al iris: porque no pretende su luz que le alaben, sino que la olviden. Ceñido en los pechos, y no en la cintura, es vn nuevo ceñidor; porque Phelipe se ceñió así; y á los suyos con novedad. Son los pechos las corrientes del amor, y los mares de la libertad: y como no está Phelipe, ni los suyos ceñidos con votos, que aprietan, sino con amores, que necesitan, viven ceñidos por los pechos; porque estando ceñidos de amor, viven libres en la voluntad.

5 Tenia vn libro en la mano siempre abierto; porque esta es la Oración continua, que instruyó en su Oratorio. Este mystico libro era tan peregrino, que en los labios era dulce, y en lo interior, amargo: porque la Oración del Cielo ha de ser

X 2

dul-

*Apocalyp.
1. v. 16.
Apocalyp.
10. v. 1.*